

En recuerdo de José Antonio Pérez Gil

Salvador CHACÓN MOSCOSO
Universidad de Sevilla

José Antonio Pérez Gil, profesor titular de universidad en el área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento adscrito al Departamento de Psicología Experimental en la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla, falleció el 16 de febrero de 2013. Han pasado muchos años desde entonces, pero su recuerdo sigue muy vivo entre nosotros.

Es complicado recordar y rendir homenaje a la intensa y prolífica vida de nuestro compañero y amigo José Antonio Pérez Gil en unas pocas páginas. Le conocí, a través de José López Ruiz, al inicio del curso 1987-88, cuando yo era becario de colaboración en el entonces Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Básica y Metodología y él, un profesor recién incorporado al Área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento. El también tristemente fallecido Pepe López, figura clave en la puesta en marcha del Área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento en nuestra Universidad, fue nuestro mentor y luego director de tesis doctorales y a él debo la sugerencia de empezar a colaborar con José Antonio. Desde entonces, mantuve con él una intensa relación académica y personal, en el transcurso de la cual fui conociendo detalles de su vida y se sucedieron algunos de los logros y anécdotas que quiero recordar en estas líneas.

Antes de estudiar Psicología, José Antonio se formó como técnico de laboratorio y pasó unos años trabajando como tal. Quizás de esa experiencia le quedó su modo paciente y minucioso de trabajar y su interés por conocer 'las tripas' de todos los procedimientos, una inteligencia analítica y una curiosidad por los métodos y la tecnología que le hacían particularmente apto para el Área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento.

Cursó la carrera de Psicología en la Universidad de Sevilla sin dejar de trabajar, en unos años en los que, para tener horarios más flexibles y poder compatibilizarlo, se dedicó a ser comercial de una fábrica de harina de su pueblo, Alcalá de Guadaíra. Como no podía asistir a todas las clases, pedía a sus compañeros y compañeras que se las

grabasen en cintas de casete que luego él escuchaba durante sus largas jornadas de conducción, un detalle que nos ilustra su interés por aprender, su tesón, su fuerza de voluntad, su afán de superación y su capacidad para sacar provecho de los recursos tecnológicos disponibles, cualidades que le distinguieron durante toda su trayectoria académica.

José Antonio se licenció en el año 1986 y, vinculado al Área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento, empezó a colaborar con el Centro de Servicios Sociales Comunitarios de Alcalá de Guadaíra, a través de un Convenio de Colaboración del Ayuntamiento de esa ciudad con la Universidad de Sevilla. Al mismo tiempo, empezó a colaborar con el mantenimiento y la puesta a punto de los ordenadores del laboratorio de informática (y téngase presente que en aquella época no contábamos con personal de laboratorio y que los programas informáticos no se descargaban de la red; había que instalarlos desde varios disquetes 5¼ en un proceso lento y laborioso) porque, como él decía, le gustaba el 'cacharreo', tanto a nivel de 'software', interesándose por conocer los procesos y rutinas internas que subyacían en los procesos estadísticos que empleamos, como de 'hardware', investigando sus componentes y sus posibles combinaciones. Su pericia y su conocimiento de 'las tripas' de los ordenadores y los programas, unido a su incansable laboriosidad, su trato amable y su disposición servicial, le llevó a convertirse en el experto al que acudía toda la Facultad, de modo que continuamente estaba ocupado resolviendo 'problemas informáticos' a todos y a todas.

En aquellos años, la carrera docente era muy distinta a la actual. A la vez que daba clases en las asignaturas de análisis de datos, preparó su tesina, que presentó y defendió en 1989: un monumental trabajo titulado *Análisis factorial: implicaciones de las técnicas de extracción inicial de factores en el análisis de componentes principales y análisis de factor común* en el que, además de obtener los resultados utilizando software estadístico, programó con los antiguos lenguajes de programación FORTRAN y BASIC parte de las rutinas y subrutinas empleadas en los paquetes estadís-

ticos para analizar la convergencia de resultados. Todavía recuerdo nítidamente la impresora de agujas y los rollos de papel continuo cayendo al suelo mientras imprimían líneas y líneas de programación y de soluciones factoriales tras casi infinitas iteraciones de los distintos tipos de rotaciones matriciales y métodos de estimación. En 1998, después de tenerla guardada en un cajón durante cuatro años porque no se sentía satisfecho con su resultado, que consideraba siempre inacabado, defendió su tesis doctoral *La medición en psicología. Implicaciones metodológicas del análisis factorial como modelo de medida*.

Esos años de dedicación incansable e inacabable a la tesis doctoral, sin descuidar su entrega al trabajo docente, tuvieron para él un alto coste personal y familiar, un trance que optó por sufrir de un modo muy reservado y le sumió en un largo periodo de soledad y apatía. Fueron unos años que vivió con amargura, porque sintió que su rigor y su disponibilidad no eran correspondidos cuando necesitó la cercanía y el apoyo de la institución y de quienes consideraba amigos, y que marcaron su conducta posterior; tras esta experiencia, reordenó sus prioridades, de un modo que quizás quienes nada sabían de su sufrimiento pudieron interpretar como irascibilidad o despreocupación.

En el año 2000, decidimos organizar un nuevo grupo de investigación en el Área de Metodología denominado “Innovaciones Metodológicas en Evaluación de Programas”. En el marco de este grupo, conformamos un equipo de trabajo y ahí empezamos, de nuevo, una intensa relación académica y personal. Presentamos literalmente cientos de comunicaciones a congresos nacionales y extranjeros, desarrollamos múltiples proyectos de investigación internacionales, nacionales, regionales y locales. Participamos mediante convenios de colaboración y contratos de investigación con organismos públicos y privados en España y el extranjero, todo lo cual se tradujo en una importante producción científica de la que al final de este texto se mencionan los títulos más destacados; para obtener el listado completo, sugiero acudir a meta-buscadores, como Google Académico. No obstante, sí que podemos asegurar que José Antonio era experto en análisis multivariado, principalmente en análisis factorial y su aplicación en el desarrollo y validación de instrumentos de medición psicológica. Destacan sus trabajos sobre técnicas estadísticas de análisis multivariado como el titulado ‘*On equivalence of factor analysis, linear discriminant analysis and cluster analysis*’, o ‘El uso de métodos de extracción inicial de factores y sus implicaciones en la



construcción de escalas de medidas para los factores sus validaciones de instrumentos de medición psicológica utilizando análisis factorial’ o ‘El uso de indicadores-causales versus indicadores-efectos en los instrumentos de evaluación psicológica’; o sus estudios de fiabilidad y tipificación como la ‘Adaptación española de la escala Home Index (Índice de Hogar) de Gough’ o ‘La adaptación Española de la Batería Neuropsicológica CERAD’ o ‘El estudio de la validez predictiva de la Batería Neuropsicológica Sevilla (BNS) para el daño cerebral traumático’.

Es fácil imaginar cómo esta ingente cantidad de trabajo se traduce en, literalmente, miles de horas dedicadas sólo en lo que a la investigación se refiere. Piénsese que, únicamente el hecho de firmar un contrato de investigación en el marco de un convenio de colaboración implicaba no pocas reuniones para llegar a plasmar un proyecto técnico concreto a ejecutar. El intentar acercar la universidad al mundo de la intervención profesional real es un sobresfuerzo importante. Los logros que se consiguen en el ámbito de la intervención son infravalorados en el ámbito universitario, mientras que los avances del mundo académico, en muchas ocasiones, se ven muy alejados de la realidad. Parece que, en la actualidad, se están haciendo esfuerzos para ese necesario acercamiento de ambos mundos. Todo ese esfuerzo en transferencia de investigación, de igual forma podemos aplicarlo a la cantidad de proyectos competitivos de investigación desarrollados y ejecutados. Todo ello se plasmaba en artículos, comunicaciones, informes técnicos, charlas, coloquios, workshops, cursos de especialización, etc. De esa vorágine de trabajo, son muchísimos los recuerdos y anécdotas compartidos con José Antonio que me llegan a la memoria.

Sólo por referenciar alguno de ellos, recuerdo cómo, en nuestros inicios, sin casi recursos de investigación, nos desplazábamos en nuestros coches particulares a los congresos específicos de nuestra disciplina (de la Asociación Española de Metodología, *Psykometrica*, *Society of Multivariate Analysis*, *European Association of Methodology*, *European Association of Psychological Assessment*, etc.), no sólo a distintos puntos de España, sino también por el resto de Europa: Alemania, Bélgica, Francia, etc. Recuerdo perfectamente que, volviendo de un congreso en Frankfurt (*Meeting of the Methodology and Evaluation section of the German Psychological Society*, en 2001) con nuestro amigo y colega Pablo Holgado de la UNED de Madrid cómo, conduciendo José Antonio, el coche quedó sin frenos. José Antonio tuvo la sangre fría de llegar a detener el vehículo haciendo rozar todo el lateral del coche contra la barrera de protección lateral de la autovía. De manera clara nos salvó posiblemente la vida y dio muestras de su experiencia como conductor y capacidad de concentración en momentos de máxima tensión.

De tantos congresos, recuerdo uno en particular, ‘*Conference of the Society for Multivariate Analysis in the Behavioral Sciences*’ celebrado en Leuven, Bélgica. Aquí

presentamos un trabajo con una visión crítica sobre el uso estadístico de las aportaciones de Jöreskog, MacCallum y Brown, tres de los autores de máximo prestigio internacional en este ámbito, precursores de los principales procedimientos analíticos al uso en el análisis factorial en aquel entonces. Concretamente, hacíamos aportaciones sobre el uso del análisis factorial exploratorio como precursor para la validación de constructos psicológicos. Nuestra sorpresa fue que Jöreskog, MacCallum y Brown estaban en el congreso y que nuestro trabajo estaba en una mesa sólo con otros trabajos realizados y presentados por estos mismos investigadores. José Antonio estaba que se subía por las paredes. Su dominio del inglés no era muy alto, y me tocaba a mí defender el trabajo y responder a las preguntas. Fue muy emocionante constatar cómo se reconocía nuestro trabajo y se nos felicitaba.

Asimismo, tenía una gran capacidad organizativa, que demostró sobradamente colaborando en la organización de eventos científicos. Como ejemplos, las *I Jornadas del Fomento de la investigación en Psicología. Facultad de Psicología. Universidad de Sevilla* (1992), el *V Congreso de Metodología de las Ciencias Sociales y de la Salud. Sevilla* (1999), las *II Jornadas Andaluzas de Calidad en la Enseñanza Universitaria. Sevilla* (2000), a los que dedicó muchas horas. Esta capacidad organizativa y de trabajo la puso también en práctica en muchísimas ocasiones, colaborando con asociaciones y órganos académicos y científicos a nivel local, regional y nacional, como en el Vicedecano para la Calidad de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla (1996-2002), Asesor de la Unidad Técnica de Calidad de la Universidad de Sevilla (1996-1999), o Miembro electo del comité ejecutivo de la *Asociación Española de Metodología de las Ciencias del Comportamiento* (AEMCCO) desde 1999-2004.

Hoy en día también recuerdo mucho a José Antonio al colaborar con países como Chile, Uruguay, México, países de habla hispana. Él siempre me decía: ‘tú te encargas de lidiar con los ‘guiris’ y a mí me dejas a los ‘hispanos’’. No se trataba sólo del idioma, también era una cuestión de estilos: José Antonio era muy emocional y era complejo para él el trato con personas más distantes, formales y serias, unido al hándicap del idioma. Incluso a veces José Antonio, de tez morena intensa, llegaba a interpretar que nos trataban diferencialmente por ser ‘hispano-africanos’. Eran anécdotas que a mí particularmente me hacían mucha gracia; aunque también reconozco que posiblemente ese era nuestro mayor punto de fricción: él era más visceral y vehemente, mientras que yo era más pausado y racional; esto provocaba enfrentamientos, desde el respeto y cariño siempre ya que, desde mi punto de vista, él dedicaba demasiada energía a elucubrar valoraciones negativas o comportamiento inadecuados de terceros, en lugar de ser eficientes y centrarnos en la producción del trabajo. Ciertamente, teníamos nuestras ‘peleas’ importantes, aunque al final siempre nos reconciliábamos.

Por otra parte, era muy impresionante el tiempo, dedicación y compromiso que invertía en la docencia universitaria, en la asignatura de Psicometría en sus últimos años. Cuando falleció, me hice cargo de su docencia hasta no contratarse a nuevo profesorado. La cantidad de registros por estudiante por cada tema implicaba una dedicación a tiempo completo exclusivo para la docencia. Cuando presenté su asignatura en un simposio de innovación docente en el congreso de metodología a nivel nacional, lo primero que dije es que se trataba de un sistema ideal, difícilmente de ser llevado a la práctica, a no ser que te llamasen José Antonio Pérez Gil.

Este *background* académico, junto con su carácter afable y bondadoso, hicieron que colaborase con muchísimos compañeros y compañeras de los distintos departamentos (Personalidad, Básica, Psicobiología, Social, etc.), no sólo de Sevilla, sino de muchas Universidades españolas (Madrid, Barcelona, Asturias, Galicia). De hecho, algunas de nuestras colaboraciones actuales con compañeros y compañeras del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos de la Universidad de Sevilla sobre validación de instrumentos, trabajos en dolor crónico, con familias de prematuros, etc., parten de sus trabajos previos.

Existe un punto de inflexión que me llamó la atención en 2008, en *el II Symposium on analysis of causal effects in experimental and quasi-experimental designs. Schloss Dornburg, Alemania*, en uno de los eventos sociales del congreso, cuando teníamos que ir subiendo unas escaleras para llegar al restaurante donde se celebraba la cena de clausura. José Antonio no apareció. Lo llamé por teléfono inmediatamente, y me dijo que le era imposible subir tantas escaleras. Esto fue muy extraño. José Antonio era una persona robusta, de naturaleza y constitución fuertes. Yo le comentaba en muchas ocasiones la posibilidad de dejar o disminuir el consumo de tabaco, de cuidarse, más descanso, dieta, vida ordenada, etc. Él me respondía siempre igual, decía: ‘posiblemente yo, con mi edad, he vivido más que mucha gente con setenta años y no me arrepiento’. Ante esta respuesta, sólo me quedaba el respeto y nada más, al menos desde mi punto de vista. Era su opción de vida. No obstante, poco a poco José Antonio se fue deteriorando físicamente, e iba soportando dolores en silencio desde ese congreso, con altibajos, pero seguía adelante. Es cierto que, en ocasiones, lo encontraba más irritable, más irascible, nos referimos al cambio de humor por ese dolor continuo que no cesa y va en aumento. Hasta que llegó el día en que ya no podía subir escaleras debido al terrible dolor que sentía en su cadera derecha, y tenía que coger el ascensor para subir a la primera planta de la facultad a dar clases. Después de mucho esperar a hacerse las pruebas médicas, el resultado fue que tenía metástasis en la cadera y en distintas partes del cuerpo con origen en cáncer de pulmón. A pesar de ello, él no lo comentó a nadie, siguió dando su docencia como podía hasta que empezó su tratamiento de quimioterapia. Él nunca perdió la esperanza de que podría recuperarse.

Era curioso cómo cuando se asfixiaba y tomaba oxígeno para coger aliento, seguidamente se encendía un cigarrillo; yo miraba a Marga, junto a él en su casa en esos últimos momentos, y los dos aceptábamos lo que se veía como irremediable. La enfermedad estaba demasiado avanzada y ya lo que quedaba era llevar los días lo mejor posible hasta que llegara su momento. A pesar de esto, no nos esperábamos su marcha tan repentina en la noche del viernes al sábado, 16 de febrero de 2013; ni él lo esperaba, ni su familia, ni sus amigos y amigas lo esperábamos.

Para mí José Antonio, más que un compañero de trabajo, era un amigo de alma. Me siento unido a él, independientemente de cualquier otra cosa, independientemente de todas esas pequeñas pinceladas de nuestra relación que tanto esfuerzo me ha supuesto escribir, haciéndome revivir vívidamente muchas de nuestras historias. Sólo me quedan palabras de agradecimiento a José Antonio. Hemos compartido tantas historias de vida y, aunque en muchas discrepábamos de forma extrema, siempre nos respetamos. Aunque no estés físicamente entre nosotros, te seguimos teniendo presente; queda tu obra, y el alumnado y personal docente e investigador siempre podremos tener acceso a tus trabajos.

Por encima de todo esto, tengo que agradecerte públicamente que tu pérdida me hizo reflexionar más profundamente sobre el sentido de la vida. Me sirvió para plantearme las cosas desde otra perspectiva, como tú me enseñabas, y me ayudó a cuestionarme: ‘si estuvieses a punto de fallecer, ¿de qué te arrepientes de no haber hecho, y de qué te arrepientes de haber hecho?’ Y en base a la respuesta a estas preguntas guío mi vida gracias a ti, José Antonio. Todo esto hace que continuamente te tengamos presente. Descansa en paz.

Producción científica más relevante (por orden cronológico)

- Pérez-Gil J.A., Rodríguez Pineda M y León-Carrión J. (1990). Adaptación Española de la escala Home Index de Gough: fiabilidad y tipificación. *Psiquis*, 11(10), 23-28.
- Chacón Moscoso, S., López Ruiz, J. y Pérez Gil J.A. (1992). [Metodología de la evaluación de programas en servicios sociales](#). *Apuntes de Psicología*, 36, 77-89.
- Moreno, R. y Pérez-Gil, J.A. (1992). On equivalence of Factor Analysis and Cluster Analysis. En R. Steyer y K. Wender (Eds.), *Proceedings of the Psychometric Society* (pp. 343-348). Stuttgart: Gustav Fisher Verlag.
- Pérez Gil, J.A. y Rubín Álvarez C. (1992). Técnicas psicométricas multivariantes en investigación clínica. Una aproximación a los constructos de ansiedad y depresión. *Apuntes de Psicología*, 34, 91-106.
- León Rubio, J.M., Pérez Gil, J.A., Jarana Expósito, L. y Medina Anzano, S. (1998). [Familiares de deficientes mentales institucionalizados: sus actitudes hacia la integración social del deficiente mental](#). *Apuntes de Psicología*, 16(1-2), 127-136.

- Chacón Moscoso, S. y Pérez-Gil, J.A. (1998). Validity of construct obtained in exploratory factor analysis: theoretical considerations. Comunicación presentada en la 21th Bienial Conference of the Society for Multivariate Analysis in the Behavioral Sciences. Lovaina, Bélgica.
- Pérez-Gil, J.A., Alberca, R., Gil, E., Garzón, F. y Salas, D. (1998). Adaptación Española de la Batería Neuropsicológica CERAD. Un estudio en pacientes de la Provincia de Sevilla. *Revista de Humanidades*, 9, 383-311.
- Pérez-Gil, J.A. y Chacón Moscoso, S. (1998). El uso de indicadores causales versus indicadores de efectos en los instrumentos de evaluación psicológica. Comunicación presentada en el V Congreso de Evaluación Psicológica. Málaga.
- Pérez-Gil, J.A. y Chacón Moscoso S. (1999). An evaluation of the exploratory factor analysis as a precursor to confirmatory factor analysis. Comunicación presentada al 11th European Meeting of the Psychometric Society. Luenenburg, Alemania.
- Chacón Moscoso, S., Pérez-Gil, J.A. y Holgado Tello, F.P. (1999). Un análisis de contenido sobre indicadores de calidad en la Universidad de Sevilla. En J. Vidal (Coord.), *Indicadores en la Universidad: información y decisiones* (pp. 385-399). Madrid: Consejo de Universidades. Ministerio de Educación y Cultura.
- Pérez-Gil, JA. y Machuca Murga, F. (1999). [Validez predictiva de la Batería Neuropsicológica Computerizada Sevilla \(BNS\) para el daño cerebral traumático](#). *Revista Española de Neuropsicología*, 1(1), 49-66.
- Pérez-Gil, J.A., Chacón Moscoso, S. y Moreno, R. (2000). [Validez de constructo: el uso de análisis factorial exploratorio-confirmatorio para obtener evidencias de validez](#). *Psicothema*, 12(2), 122-126
- Chacón Moscoso, S., Pérez-Gil, J.A., Holgado Tello, F.P. y Lara Ruiz, A. (2001). [Evaluación de la calidad universitaria: validez contenido](#). *Psicothema*, 13(2), 294-301.
- Chacón Moscoso, S., Lara Ruiz, A. y Pérez-Gil, J.A. (2003). Needs Assessment. En R. Fernández-Ballesteros R. (Ed.), *Encyclopedia of Psychological Assessment (Vol. 2)* (pp. 615-619). Londres: Sage.
- Anguera Argilaga, M.T., Chacón Moscoso, S., Holgado Tello, F.P. y Pérez-Gil, J.A. (2008). Instrumentos en evaluación de programas. En M.T. Anguera, S. Chacón y A. Blanco (Coords.), *Evaluación de programas sociales y sanitarios. Un abordaje metodológico* (pp. 127-152). Madrid: Síntesis.
- Chacón, S. y Pérez-Gil, J.A. (2008, julio). Observational studies: towards improving designs and analysis' (West, S. G.; Thoemmes, F.). Invited talk presented at the II Symposium on Analysis of causal effects in experimental and quasiexperimental designs. Schloss Dornburg (Germany) [Retrieved July 20, 2009, from <http://www.metheval.uni-jena.de/projekte/symposium2008/program.php>]. Copyright: University of Jena.
- Sanduvete Chaves, S., Barbero García, M. I., Chacón Moscoso, S., Pérez Gil, J.A., Holgado Tello, F.P., Sánchez Martín, M. y Lozano Lozano, J.A. (2009). [Métodos de escalamiento aplicados a la priorización de necesidades de formación en organizaciones](#). *Psicothema*, 21(4), 509-514.
- Lozano Lozano, J.A., Chacón Moscoso, S., Sanduvete Chaves, S. y Pérez Gil, J.A. (2013). [Principales componentes del clima laboral en el servicio de urgencias de una organización sanitaria: un abordaje cualitativo](#). *Acción Psicológica*, 10(2), 101-114 [DOI: 10.5944/ap.10.2.12213].
- Sanduvete Chaves, S., Chacón Moscoso, S., Sánchez Martín, M. y Pérez Gil, J.A. (2013). [El Índice de Osterlind Revisado. Un análisis comparativo en estudios de validez de contenido](#). *Acción Psicológica*, 10(2), 19-26 [DOI: 10.5944/ap.10.2.11821].
- Holgado-Tello, F. P., Chacón-Moscoso, S., Sanduvete-Chaves, S., & Pérez-Gil, J. A. (2016). [A Simulation Study of Threats to Validity in Quasi-Experimental Designs: Interrelationship between Design, Measurement, and Analysis](#). *Frontiers in Psychology*, 7:897 [DOI:10.3389/fpsyg.2016.00897]

Anexo

Relación de las personas a las que estoy especialmente agradecido y que han colaborado en la redacción final de estas líneas. Una vez elaborado un borrador del texto, les solicité a estas personas que aportasen aquellos aspectos o matices que considerasen oportunos en recuerdo y homenaje a José Antonio.

Francisco Pablo Holgado Tello. Profesor Titular de Universidad del Departamento de Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Miembro de nuestro grupo de investigación desde sus inicios, con el que compartimos muchas horas de trabajo, traducidas en una importante producción científica y sobre todo una profunda amistad. José Antonio acompañó a Pablo Holgado en su primer día de Universidad, algo que supuso la semilla de su amistad.

José Antonio Lozano Lozano. Profesor Académico e Investigador Preferente de la Universidad Autónoma de Chile. Miembro de nuestro grupo de investigación desde 2007. Amigo y compañero inseparable, siempre muy cercano durante toda la historia académica y personal de José Antonio desde que se conocieron en 2004.

Alfonso Luque Lozano. Profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla y editor de la revista *Apuntes de Psicología*. Fue la persona que, en nombre de la revista, se puso en contacto conmigo para redactar estas líneas y ha revisado eficientemente los borradores finales de este escrito.

Susana Sanduete Chaves. Profesora Titular de Universidad del Departamento de Psicología Experimental, Área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la Universidad de Sevilla. Miembro de nuestro grupo de investigación desde 2003. Colabora desde sus inicios intensamente en los trabajos de investigación del grupo, lo que se tradujo en una gran amistad con José Antonio.